

LXXXIII.

EL ALCALDE DE ZALAMEA.

PERSONAS.

El Rey FELIPE SEGUNDO.  
DON LOPE DE FIGUEROA.  
DON ALVARO DE ATAIDE, Capitan.  
Un Sargento.  
REBOLLEDO, soldado.

PEDRO CRESPO, labrador, viejo.  
JUAN, su hijo.  
DON MENDO, hidalgo.  
NUÑO, su criado.  
Un Escribano.  
ISABEL, hija de Crespo.

INES, prima de Isabel.  
CHISPA.  
Soldados.  
Labradores.  
Acompañamiento.

JORNADA I.

Salen REBOLLEDO, CHISPA y Soldados.

Reb. ¡Cuerpo de Cristo con quien  
Desta suerte hace marchar  
De un lugar á otro lugar,  
Sin dar un refresco!

Todos. Amen!

Reb. ¿Somos gitanos aqui,  
Para andar desta manera?  
¿Una arrollada bandera  
Nos ha de llevar tras sí  
Con una caja?

Sold.1. Ya empiezas?

Reb. Que este rato que calló  
Nos hizo merced de no  
Rompernos estas cabezas.

Sold.2. No muestres deso pesar,  
Si ha de olvidarse, imagino,  
El cansancio del camino  
Á la entrada del lugar.

Reb. ¿Á qué entrada, si voy muerto?  
Y aunque llegue vivo allá,  
Sabe mi Dios, si será  
Para alojar; pues es cierto  
Llegar luego al Comisario  
Los Alcaldes á decir,  
Que si es que se pueden ir,  
Que darán lo necesario.  
Responderles lo primero,  
Que es imposible, que viene  
La gente muerta; y si tiene  
El concejo algun dinero,  
Decir: señores soldados,  
Orden hay, que no paremos;  
Luego al instante marchemos.  
Y nosotros, muy menguados,  
Á obedecer al instante  
Orden, que es en caso tal  
Para él orden monacal,  
Y para mí mendicante.  
Pues voto á Dios, que si llego  
Esta tarde á Zalamea,  
Y pasar de allí desea  
Por diligencia ó por ruego,  
Que ha de ser sin mí la ida;

Pues no, con desembarazo,  
Será el primer tornillazo,  
Que habré yo dado en mi vida.

Sold.1. Tampoco será el primero,  
Que haya la vida costado  
Á un miserable soldado;  
Y mas hoy, si considero,  
Que es el cabo desta gente  
Don Lope de Figueroa,  
Que, si tiene fama y loa  
De animoso y de valiente,  
La tiene tambien de ser  
El hombre mas desalmado,  
Jurador y renegado  
Del mundo, y que sabe hacer  
Justicia del mas amigo,  
Sin fulminar el proceso.

Reb. ¿Ven ustedes todo eso?  
Pues yo haré lo que yo digo.

Sold.2. ¿Deso un soldado blasona?

Reb. Por mí muy poco me inquieta;  
Pero por esa pobreta,  
Que viene trás la persona.  
Chis. Seor Rebolledo, por mí  
Voacé no se aflija, no;  
Que, como ya sabe, yo  
Barbada el alma nací;  
Y ese temor me deshonra,  
Pues no vengo yo á servir  
Menos, que para sufrir  
Trabajos con mucha honra;  
Que para estarme en rigor  
Regalada, no dejara  
En mi vida, cosa es clara,  
La casa del Regidor,  
Donde todo sobra, pues  
Al mes mil regalos vienen;  
Que hay Regidores, que tienen  
Menos cuenta con el mes;  
Y pues á venir aqui  
Á marchar y padecer  
Con Rebolledo, sin ser  
Postema, me resolví,  
¿Por mí en qué duda ó repara?

Reb. ¡Viven los cielos, que eres  
Corona de las mugeres!

Sold. Aquesa es verdad bien clara.  
Viva la Chispa!

Reb. Reviva!  
Y mas, si, por divertir  
Esta fatiga de ir  
Cuesta abajo y cuesta arriba,  
Con su voz al aire inquieta  
Una jácara ó cancion.

Chis. Responda á esa peticion  
Citada la castañeta.

Reb. Y yo ayudaré tambien.  
Sentencien los camaradas  
Todas las partes citadas.

Sold. ¡Vive Dios, que ha dicho bien!  
[Cantan Rebolledo y la Chispa.]

Chis. Yo soy titiri, titiri, tina,  
Flor de la jacarandina.

Reb. Yo soy titiri, titiri, taina,  
Flor de la jacarandina.

Chis. Vaya á la guerra el Alférez,  
Y embárguese el Capitan.

Reb. Mate moros quien quisiere;  
Que á mí no me han hecho mal.

Chis. Vaya y venga la tabla al horno,  
Y á mí no me falte pan.

Reb. Huéspedea, máteme una gallina;  
Que el carnero me hace mal.

Sold.1. Aguarda; que ya me pesa  
(Que ibamos entretenidos  
En nuestros mismos oidos)  
De haber llegado á ver esa  
Torre, pues es necesario,  
Que donde paremos sea.

Reb. ¿Es aquella Zalamea?

Chis. Dígalo su campanario.  
No sienta tanto voacé,  
Que cese el cántico ya;  
Mil ocasiones habrá  
En que lograrle; porque  
Esto me divierte tanto,  
Que como de otras no ignoran,  
Que á cada cosita lloran,  
Yo á cada cosita canto,  
Y oirá uced jácaras ciento.

Reb. Hagamos alto aqui, pues  
Justo, hasta que venga, es,  
Con la orden el Sargento,  
Por si hemos de entrar marchando  
Ó en tropas.

Sold.2. Él solo es quien  
Llega ahora. Mas tambien  
El Capitan esperando  
Está.

Salen el CAPITAN y el SARGENTO.

Cap. Señores soldados,  
Albricias puedo pedir;  
De aqui no hemos de salir,  
Y hemos de estar alojados,  
Hasta que Don Lope venga  
Con la gente, que quedó  
En Llerena; que hoy llegó  
Orden de que se prevenga  
Toda, y no salga de aqui  
Á Guadalupe, hasta que  
Junto todo el tercio esté,  
Y él vendrá luego; y así  
Del cansancio bien podrán  
Descansar algunos dias.

Reb. Albricias pedir podias.

Todos. ¡Vitor nuestro Capitan!  
Cap. Ya está hecho el alojamiento;  
El Comisario irá dando  
Boletas, como llegando  
Fueren.

Chis. Hoy saber intento,

Por que dijo, voto á tal,  
Aquella jacarandina;  
Huéspedea, máteme una gallina;  
Que el carnero me hace mal.

[Vanse todos, y quedan el Capitan y el Sargento.]

Cap. Señor Sargento, ¿ha guardado  
Las boletas para mí,  
Que me tocan?

Sarg. Señor, sí.

Cap. ¿Y dónde estoy alojado?

Sarg. En la casa de un villano,  
Que el hombre mas rico es  
Del lugar, de quien despues  
He oido, que es el mas vano  
Hombre del mundo, y que tiene  
Mas pompa y mas presuncion,  
Que un Infante de Leon.

Cap. Bien á un villano conviene  
Rico aquesa vanidad.

Sarg. Dicen, que esta es la mejor  
Casa del lugar, señor;  
Y si va á decir verdad,  
Yo la escogí para tí,  
No tanto porque lo sea,  
Como porque en Zalamea  
No hay tan bella muger,.....

Cap. Di.

Sarg. Como una hija suya.

Cap. ¿Pues  
Por muy hermosa y muy vana  
Será mas, que una villana,  
Con malas manos y pies?  
Sarg. ¡Que haya en el mundo quien diga  
Eso!

Cap. Pues no, mentecato?

Sarg. ¿Hay mas bien gastado rato,  
Á quien amor no le obliga,  
Sino ociosidad no mas,  
Que el de una villana, y ver,  
Que no acierta á responder  
Á propósito jamas?

Cap. Cosa es, que en toda mi vida,  
Ni aun de paso, me agradó;  
Porque en no mirando yo  
Aseada y bien prendida  
Una muger, me parece,  
Que no es muger para mí.

Sarg. Pues para mí, señor, sí,  
Cualquiera que se me ofrece.  
Vamos allá; que por Dios,  
Que me pienso entretener  
Con ella.

Cap. ¿Quieres saber  
Cual dice bien de los dos?  
El que una belleza adora,  
Dijo, viendo á la que amó:  
Aquella es mi dama; y no:  
Aquella es mi labradora.  
Luego si dama se llama  
La que se ama, claro es ya,  
Que en una villana está  
Vendido el nombre de dama.  
Mas qué ruido es ese?

Sarg. Un hombre,  
Que de un flaco rocinante  
Á la vuelta desa esquina  
Se apeó, y en rostro y talle  
Parece á aquel Don Quijote,  
De quien Miguel de Cervantes  
Escribió las aventuras.

Cap. ¡Qué figura tan notable!

Sarg. Vamos, señor; que ya es hora.  
Cap. Lléveme el Sargento antes



Á la posada la ropa,  
Y vuelva luego á avisarme. [Vanse.]

Sale MENDO, hidalgo ridiculo, y Nuño.

Men. Cómo va el rucio?  
Nuñ. Rodado,  
Pues no puede menearse.  
Men. ¿Dijiste al lacayo, di,  
Que un rato le pasease?  
Nuñ. Qué lindo pienso!  
Men. No hay cosa,  
Que tanto á un bruto descanse.  
Nuñ. Aténgome á la cebada.  
Men. ¿Y que á los galgos no aten,  
Dijiste?  
Nuñ. Ellos se holgarán;  
Mas no el carnicero.  
Men. Baste;  
Y pues han dado las tres,  
Cálzome palillo y guantes.  
Nuñ. ¿Si te prenden el palillo  
Por palillo falso?  
Men. Si alguien,  
Que no he comido un faisán,  
Dentro de sí imaginare,  
Que allá dentro de sí miente,  
Aquí y en cualquiera parte  
Le sustentaré.  
Nuñ. ¿Mejor  
No sería sustentarme  
Á mí, que al otro, que en fin  
Te sirvo?  
Men. Qué necedades!  
¿En efecto, que han entrado  
Soldados aquesta tarde  
En el pueblo?  
Nuñ. Sí, señor.  
Men. Lástima da el villanage  
Con los huéspedes que espera.  
Nuñ. Mas lástima da, y mas grande,  
Con lo que no espera.  
Men. Quién?  
Nuñ. La hidalguéz. Y no te espante;  
Que, si no alojan, señor,  
En cas de hidalgos á nadie,  
Por qué piensas que es?  
Men. Por qué?  
Nuñ. Porque no se muera de hambre.  
Men. ¿En buen descanso esté el alma  
De mi buen señor y padre!  
Pues en fin me dejó una  
Ejecutoria tan grande,  
Pintada de oro y azul,  
Exención de mi linage.  
Nuñ. Tomáramos que dejara  
Un poco del oro aparte.  
Men. Aunque, si reparo en ello,  
Y si va á decir verdades,  
No tengo que agradecerle  
De que hidalgo me engendrase;  
Porque yo no me dejara  
Engendrar, aunque él porfiase,  
Sino fuera de un hidalgo,  
En el vientre de mi madre.  
Nuñ. Fuera de saber difícil.  
Men. No fuera, sino muy fácil.  
Nuñ. Cómo, señor?  
Men. Tú en efecto  
Filosofía no sabes,  
Y así ignoras los principios.  
Nuñ. Sí, mi señor, y aun los antes  
Y postres, desde que como

Contigo; y es, que al instante  
Mesa divina es tu mesa,  
Sin medios, postres ni antes.  
Men. Yo no digo esos principios.  
Has de saber, que el que nace  
Sustancia es del alimento,  
Que antes comieron sus padres.  
Nuñ. ¿Luego tus padres comieron?  
Esa maña no heredaste.  
Men. Esto despues se convierte  
En su propia carne y sangre:  
Luego si hubiera comido  
El mio cebolla, al instante  
Me hubiera dado el olor,  
Y hubiera dicho yo: tate;  
Que no me está bien hacerme  
De excremento semejante.  
Nuñ. Ahora digo, que es verdad.  
Men. Qué?  
Nuñ. Que adelgaza la hambre  
Los ingenios.  
Men. Majadero,  
Téngola yo?  
Nuñ. No te enfades;  
Que, si no la tienes, puedes  
Tenerla; pues de la tarde  
Son ya las tres, y no hay greda,  
Que mejor las manchas saque,  
Que tu saliva y la mia.  
Men. ¿Pues esa es causa bastante  
Para tener hambre yo?  
Tengan hambre los gañanes;  
Que no somos todos unos;  
Que á un hidalgo no le hace  
Falta el comer.  
Nuñ. ¿O quien fuera  
Hidalgo!  
Men. Y mas no me hables  
Desto, pues ya de Isabel  
Vamos entrando en la calle.  
Nuñ. ¿Por qué, si de Isabel eres  
Tan firme y rendido amante,  
Á su padre no la pides?  
Pues con eso tú y su padre  
Remediáreis de una vez  
Entrambas necesidades;  
Tú comerás, y él hará  
Hidalgos sus nietos.  
Men. No hables  
Mas, Nuño, en eso. ¿Dineros  
Tanto habian de postrarme,  
Que á un hombre llano por fuerza  
Habia de admitir?  
Nuñ. Pues antes  
Pensé, que ser hombre llano  
Para suegro era importante;  
Pues de otros dicen, que son  
Tropezones, en que caen  
Los yernos; y si no has  
De casarte, ¿por qué haces  
Tantos extremos de amor?  
Men. ¿Pues no hay, sin que yo me case,  
Huelgas en Búrgos, adonde  
Llevarla, cuando me enfade?  
Mira, si acaso la ves.  
Nuñ. Temo si acierta á mirarme  
Pedro Crespo.  
Men. ¿Qué ha de hacerte,  
Siendo mi criado, nadie?  
Haz lo que manda tu amo.  
Nuñ. Sí haré, aunque no he de sentarme  
Con él á la mesa.  
Men. Es propio  
De los que sirven refranes.

Nuñ. Albricias! que con su prima  
Ines á la reja sale.  
Men. Di, que por el bello oriente,  
Coronado de diamantes,  
Hoy, repitiéndose el sol,  
Amanece por la tarde.  
Salen á la ventana ISABEL é INES, labradoras.  
Ines. Asómate á esa ventana,  
Prima, así el cielo te guarde,  
Verás los soldados, que entran  
En el lugar.  
Isab. No me mandes,  
Que á la ventana me ponga,  
Estando este hombre en la calle,  
Ines, pues ya, cuanto el verle  
En ella me ofende, sabes.  
Ines. En notable tema ha dado  
De servirte y festejarte.  
Isab. No soy mas dichosa yo.  
Ines. Á mi parecer, mal haces  
De hacer sentimiento desto.  
Isab. Pues qué habia de hacer?  
Ines. Donaire.  
Isab. ¿Donaire de los disgustos?  
Men. Hasta aqueste mismo instante, [á Isabel.  
Jurara yo, á fe de hidalgo,  
(Que es juramento inviolable)  
Que no habia amanecido,  
¿Mas qué mucho que lo extrañe?  
Hasta que á vuestras auroras  
Segundo dia les sale.  
Isab. Ya os he dicho muchas veces,  
Señor Mendo, cuan en balde  
Gastais finezas de amor,  
Locos extremos de amante  
Haciendo todos los dias  
En mi casa y en mi calle.  
Men. Si las mugeres hermosas  
Supieran, cuanto las hace  
Mas hermosas el enojo,  
El rigor, desden y ultraje,  
En su vida gastarían  
Mas afeite, que enojarse.  
Hermosa estais, por mi vida;  
Decid, decid mas pesares.  
Isab. Cuando no baste el decirlos,  
Don Mendo, el hacerlos baste  
De aquesta manera. — Ines,  
Entrate acá dentro, y dale  
Con la ventana en los ojos. [Vase.]  
Ines. Señor caballero andante,  
Que de aventurero entráis  
Siempre en lides semejantes,  
Porque de mantenedor  
No era para vos tan fácil,  
Amor os provea. [Vase.]  
Men. Ines,  
Las hermosuras se salen  
Con cuanto ellas quieren. — Nuño!  
Nuñ. ¿O qué desairados nacen  
Todos los pobres!  
Sale PEDRO CRESPO.  
Cres. ¿Que nunca [aparte.  
Entre y salga yo en mi calle,  
Que no vea á este hidalgo  
Pasarse en ella muy grave!  
Nuñ. Pedro Crespo viene aqui.  
Men. Vamos por esotra parte;  
Que es villano malicioso.  
Sale JUAN.  
Juan. ¿Que siempre que venga halle [aparte.

Esta fantasma á mi puerta,  
Calzado de frente y guantes!  
Nuñ. Pero acá viene su hijo.  
Men. No te turbes ni embaraces.  
Cres. Mas Juanico viene aqui.  
Juan. Pero aqui viene mi padre.  
Men. Disimula! — Pedro Crespo,  
Dios os guarde.  
Cres. Dios os guarde. —  
[Vanse Mendo y Nuño.  
Él ha dado en porfiar,  
Y alguna vez he de darle  
De manera que le duela.  
Juan. Algun dia he de enojarme. —  
¿De dónde bueno, señor?  
Cres. De las eras; que esta tarde  
Salí á mirar la labranza,  
Y estan las parvas notables  
De manojos y montones,  
Que parecen al mirarse  
Desde lejos montes de oro,  
Y aun oro de mas quilates,  
Pues de los granos de aqueste,  
Es todo el cielo el contraste.  
Allí el bieldo, hiriendo á soplos  
El viento en ellos suave,  
Deja en esta parte el grano,  
Y la paja en la otra parte;  
Que aun allí lo mas humilde  
Da el lugar á lo mas grave.  
¿O quiera Dios, que en las trojes  
Yo llegue á encerrarlo, antes  
Que algun turbion me lo lleve,  
Ó algun viento me lo tale!  
Tú, qué has hecho?  
Juan. No sé como  
Decirlo, sin enojarte.  
Á la pelota he jugado  
Dos partidos esta tarde,  
Y entrambos los he perdido.  
Cres. Haces bien, si los pagaste.  
Juan. No los pagué; que no tuve  
Dineros para ello; antes  
Vengo á pedirte, señor,.....  
Cres. Pues escucha antes de hablarme:  
Dos cosas no has de hacer nunca,  
No ofrecer lo que no sabes  
Que has de cumplir, ni jugar  
Mas de lo que está delante,  
Porque, si por accidente  
Falta, tu opinion no falte.  
Juan. El consejo es como tuyo,  
Y por tal debo estimarle;  
Y he de pagarte con otro:  
En tu vida no has de darle  
Consejo al que ha menester  
Dinero.  
Cres. Bien te vengaste!  
Sale el SARGENTO.  
Sarg. ¿Vive Pedro Crespo aqui?  
Cres. ¿Hay algo que usted le mande?  
Sarg. Traer á su casa la ropa  
De Don Alvaro de Ataide, el  
Que es el Capitan de aquesta  
Compañía, que esta tarde  
Se ha alojado en Zalamea.  
Cres. No digais mas, eso baste;  
Que para servir al Rey,  
Y al Rey en sus Capitanes,  
Está mi casa y mi hacienda.  
Y en tanto que se le hace  
El aposento, dejad  
La ropa en aquella parte,



- É id á decirle, que venga,  
Cuando su merced mandare,  
Á que se sirva de todo.
- Sarg.** Él vendrá luego al instante. [Vase.]
- Juan.** ¿Que quieras, siendo tan rico,  
Vivir á estos hospedages  
Sujeto!
- Cres.** ¿Pues cómo puedo  
Excusarlos ni excusarme?
- Juan.** Comprando una ejecutoria.
- Cres.** Dime por tu vida, ¿hay alguien  
Que no sepa, que yo soy,  
Si bien de limpio linage,  
Hombre llano? No por cierto.
- ¿Pues qué gano yo en comprarle  
Una ejecutoria al Rey,  
Si no le compro la sangre?  
¿Dirán entonces, que soy  
Mejor que ahora? No; es dislate.  
Pues qué dirán? Que soy noble  
Por cinco ó seis mil reales;  
Y esto es dinero y no es honra;  
Que honra no la compra nadie.
- ¿Quieres, aunque sea trivial,  
¿Quieries, aunque sea trivial,  
Un ejemplillo escucharme?  
Es calvo un hombre mil años,  
Y al cabo dellos se hace  
Una cabellera. ¿Este  
En opiniones vulgares  
Deja de ser calvo? No.  
¿Pues qué dicen al mirarle?  
Bien puesta la cabellera  
Trae fulano. ¿Pues qué hace,  
Si, aunque no le vean la calva,  
Todos que la tiene saben?
- Juan.** Enmendar su vejacion,  
Remediarse de su parte,  
Y redimir las molestias  
Del sol, del hielo y del aire.
- Cres.** Yo no quiero honor postizo,  
Que el defecto ha de dejarme  
En casa. Villanos fueron  
Mis abuelos y mis padres;  
Sean villanos mis hijos.
- Juan.** Llama á tu hermana. Ella sale.
- Salen ISABEL é INES.*
- Cres.** Hija, el Rey nuestro señor,  
Que el cielo mil años guarde,  
Va á Lisboa, porque en ella  
Solicita coronarse  
Como legítimo dueño;  
A cuyo efecto marciales  
Tropas caminan, con tantos  
Aparatos militares,  
Hasta bajar á Castilla  
El tercio viejo de Flándes,  
Con un Don Lope, que dicen  
Todos, que es español Marte.  
Hoy han de venir á casa  
Soldados, y es importante,  
Que no te vean. Asi, hija,  
Al punto has de retirarte  
En esos desvanes, donde  
Yo vivia.
- Isab.** Á suplicarte  
Me dieses esta licencia  
Venia yo. Sé, que el estarme  
Aqui, es estar solamente  
Á escuchar mil necedades.  
Mi prima y yo en ese cuarto  
Estaremos, sin que nadie,  
Ni aun el mismo sol, no sepa
- De nosotras.
- Cres.** Dios os guarde. —  
Juanito, quédate aqui;  
Recibe á huéspedes tales,  
Mientras busco en el lugar  
Algo con que regalarles. [Vase.]
- Isab.** Vamos, Ines.
- Ines.** Vamos, prima.  
Mas tengo por disparate  
El guardar á una muger,  
Si ella no quiere guardarse. [Vase.]
- Salen el CAPITAN y el SARGENTO.*
- Sarg.** Esta es, señor, la casa.
- Cap.** Pues del cuerpo de guardia al punto pasa  
Toda mi ropa.
- Sarg.** Quiero  
Registrar la villana lo primero. [Vase.]
- Juan.** Vos seais bien venido  
Á aquesta casa; que ventura ha sido  
Grande venir á ella un caballero  
Tan noble, como en vos le considero. —  
Que galan! qué alentado! [aparte.]  
Envidia tengo al traje de soldado.
- Cap.** Vos seais bien hallado.
- Juan.** Perdonareis, no estar acomodado;  
Que mi padre quisiera,  
Que hoy un alcázar esta casa fuera.  
Él ha ido á buscaros  
Que comais, que desea regalaros,  
Y yo voy á que esté vuestro aposento  
Aderezado.
- Cap.** Agradecer intento  
La merced y el cuidado.
- Juan.** Estaré siempre á vuestros pies postrado. [Vase.]
- Sale el SARGENTO.*
- Cap.** Qué hay, Sargento? ¿Has ya visto  
Á la tal labradora?
- Sarg.** Vive Cristo,  
Que con aquese intento  
No he dejado cocina ni aposento,  
Y no la he encontrado.
- Cap.** Sin duda el villanchon la ha retirado.
- Sarg.** Pregunté á una criada  
Por ella, y respondiome, que ocupada  
Su padre la tenia  
En ese cuarto alto, y que no habia  
De bajar nunca acá; que es muy zeloso.
- Cap.** ¿Qué villano no ha sido malicioso?  
De mí digo, que, si hoy aqui la viera,  
Della caso no hiciera;  
Y solo porque el viejo la ha guardado,  
Deseo, vive Dios, de entrar me ha dado  
Donde está.
- Sarg.** ¿Pues qué haremos,  
Para que allá, señor, con causa entremos,  
Sin dar sospecha alguna?
- Cap.** Solo por tema la he de ver, y una  
Industria he de buscar.
- Sarg.** Aunque no sea  
De mucho ingenio para quien la vea  
Hoy, no importará nada;  
Que con eso será mas celebrada.
- Cap.** Óyela pues ahora.
- Sarg.** Di; qué ha sido?
- Cap.** Tú has de fingir..... Mas no; pues que ha venido  
Ese soldado, que es mas despejado;  
Él fingirá mejor lo que he trazado.
- Salen REBOLLEDO y CHISPA.*
- Reb.** Con este intento vengo  
Á hablar al Capitan, por ver si tengo  
Dicha en algo.

- Chis.** Pues háblale de modo,  
Que le obligues; que en fin no ha de ser todo  
Desatino y locura.
- Reb.** Préstame un poco tú de tu cordura.
- Chis.** Poco y mucho pudiera.
- Reb.** Mientras hablo con él, aqui me espera. —  
Yo vengo á suplicarte..... [al Capitan.]  
En cuanto puedo
- Cap.** Ayudaré, por Dios, á Rebolledo,  
Porque me ha aficionado  
Su despejo y su brio.
- Sarg.** Es gran soldado.
- Cap.** ¿Pues qué hay que se le ofrezca?
- Reb.** Yo he perdido  
Cuanto dinero tengo, y he tenido  
Y he de tener, porque de pobre juro,  
En presente, en pretérito y futuro.  
Hágaseme merced de que por vía  
De ayudilla de costa aqueste día  
El Alférez me dé.....
- Cap.** Diga, qué intenta?
- Reb.** El juego del boliche por mi cuenta;  
Que soy hombre cargado  
De obligaciones, y hombre al fin honrado.
- Cap.** Digo, que eso es muy justo,  
Y el Alférez sabrá, que ese es mi gusto.
- Chis.** Bien le habla el Capitan. — ¡O si me viera [ap.]  
Llamar de todos ya la bolichera!
- Reb.** Daréle ese recado.
- Cap.** Oye; primero  
Que le lleves, de tí fiarme quiero  
Para cierta invencion, que he imaginado,  
Con que salir intento de un cuidado.
- Reb.** ¿Pues qué es lo que se aguarda?  
Lo que tarda en saberse, es lo que tarda  
En hacerse.
- Cap.** Escúchame. Yo intento  
Subir á ese aposento,  
Por ver, si en él una persona habita,  
Que de mí hoy esconderse solicita.
- Reb.** ¿Pues por qué á él no subes?
- Cap.** No quisiera,  
Sin que alguna color para esto hubiera,  
Por disculparlo mas; y asi, fingiendo  
Que yo riño contigo, has de irte huyendo  
Por ahí arriba; entonces yo enojado  
La espada sacaré; tú muy turbado  
Has de entrarte hasta donde  
La persona que busco se me esconde.
- Reb.** Bien informado quedo.
- Chis.** Pues habla el Capitan con Rebolledo [aparte.]  
Hoy de aquella manera,  
Desde hoy me llamarán la bolichera.
- Reb.** Vive Dios, que han tenido [en alta voz.]  
Esta ayuda de costa, que he pedido,  
Un ladrón, un gallina y un cuitado,  
¿Y ahora, que la pide un hombre honrado,  
No se la dan?
- Chis.** Ya empieza su tronera. [ap.]
- Cap.** ¿Pues cómo me habla á mí desa manera?
- Reb.** ¿No tengo de enojarme,  
Cuando tengo razon?
- Cap.** No, ni ha de hablarme;  
Y agradezca que sufro aqueste exceso.
- Reb.** Ucé es mi Capitan, solo por eso  
Callaré; mas por Dios, que si tuviera  
La bengala en mi mano.....
- Cap.** Qué me hiciera?
- Chis.** Tente, señor! — Su muerte considero.
- Reb.** Que me hablara mejor.
- Cap.** ¿Qué es lo que espero,  
Que no doy muerte á un picaro atrevido?
- Reb.** Huyo, por el respeto que he tenido  
Á esa insignia.
- Cap.** Aunque huyas,  
Te he de matar.
- Chis.** Ya él hizo de las suyas.
- Sarg.** Tente, señor!
- Chis.** Escucha!
- Sarg.** Aguarda, espera!
- Chis.** Ya no me llamarán la bolichera.  
[Éntrale acuchillando.]
- Salen JUAN con espada, y PEDRO CRESPO.*
- Juan.** ¡Acudid todos presto!
- Cres.** Qué ha sucedido aqui?
- Juan.** Qué ha sido aquesto?
- Chis.** Que la espada ha sacado  
El Capitan aqui para un soldado,  
Y esa escalera arriba  
Sube tras él.
- Cres.** ¿Hay suerte mas esquiva?
- Chis.** Subid todos tras él.
- Juan.** Accion fue vana  
Esconder á mi prima y á mi hermana. [Éntranse.]
- Sale REBOLLEDO huyendo, é ISABEL é INES.*
- Reb.** Señoras, pues siempre ha sido  
Sagrado el que es templo, hoy  
Sea mi sagrado aqueste,  
Puesto que es templo de amor.
- Isab.** ¿Quién á huir desa manera  
Os obliga?
- Ines.** ¿Qué ocasion  
Teneis de entrar hasta aqui?
- Isab.** ¿Quién os sigue ó busca?
- Salen el CAPITAN y el SARGENTO.*
- Cap.** Yo;  
Que tengo de dar la muerte  
Al picaro, vive Dios,  
Si pensase.....
- Isab.** Deteneos,  
Siquiera porque, señor,  
Vino á valerse de mí;  
Que los hombres, como vos,  
Han de amparar las mugeres,  
Si no por lo que ellas son,  
Porque son mugeres; que esto  
Basta, siendo vos quien sois.
- Cap.** No pudiera otro sagrado  
Librarle de mi furor,  
Sino vuestra gran belleza;  
Por ella vida le doy.  
Pero mirad, que no es bien  
En tan precisa ocasion  
Hacer vos el homicidio,  
Que no quereis que haga yo.
- Isab.** Caballero, si cortes  
Poneis en obligacion  
Nuestras vidas, no zozobre  
Tan presto la intercesion.  
Que dejéis este soldado  
Os suplico; pero no,  
Que cobreis de mí la deuda,  
Á que agradecida estoy.
- Cap.** No solo vuestra hermosura  
Es de rara perfeccion,  
Pero vuestro entendimiento  
Lo es tambien; porque hoy en vos  
Alianza estan jurando  
Hermosura y discrecion.
- Salen PEDRO CRESPO y JUAN, con espadas desnudas.*
- Cres.** ¿Cómo es eso, caballero?



Quando pensó mi temor  
Hallaros matando á un hombre,  
¿Os hallo.....

*Isab.* Válgame Dios! [*aparte.*]

*Cres.* Requebrando á una muger?  
Muy noble sin duda sois,  
Pues que tan presto se os pasan  
Los enojos.

*Cap.* Quien nació  
Con obligaciones, debe  
Acudir á ellas; y yo  
Al respeto desta dama  
Suspendí todo el furor.

*Cres.* Isabel es hija mia,  
Y es labradora, señor,  
Que no dama.

*Juan.* ¡Vive el cielo, [*aparte.*]  
Que todo ha sido invencion,  
Para haber entrado aqui!  
Corrido en el alma estoy  
De que piensen, que me engañan,  
Y no ha de ser. — Bien, señor  
Capitan, pudierais ver  
Con mas segura atencion  
Lo que mi padre desea  
Hoy serviros, para no  
Haberle hecho este disgusto.

*Cres.* ¿Quién os mete en eso á vos,  
Rapaz? ¿Qué disgusto ha habido?  
Si el soldado le enojó,  
¿No habia de ir tras él? Mi hija  
Estima mucho el favor  
Del haberle perdonado,  
Y el de su respeto yo.

*Cap.* Claro está, que no habrá sido  
Otra causa, y ved mejor  
Lo que decis.

*Juan.* Yo lo he visto

*Cres.* Muy bien.

*Cres.* ¿Pues cómo habláis vos

*Cap.* Asi?

*Cap.* Porque estais delante,  
Mas castigo no le doy  
Á este rapaz.

*Cres.* Detened,  
Señor Capitan; que yo  
Puedo tratar á mi hijo  
Como quisiere, y no vos.

*Juan.* Y yo sufrirlo á mi padre,  
Mas á otra persona no.

*Cap.* ¿Qué habiais de hacer?

*Juan.* Perder

*Cap.* La vida por la opinion.

*Cap.* ¿Qué opinion tiene un villano?

*Juan.* Aquella misma que vos;  
Que no hubiera un Capitan,  
Si no hubiera un labrador.

*Cap.* ¡Vive Dios, que ya es baja  
Sufrirlo!

*Cres.* Ved, que yo estoy  
De por medio. [*Sacan las espadas.*]

*Reb.* ¡Vive Cristo,  
Chispa, que ha de haber hurgon!

*Chis.* ¡Aqui del cuerpo de guardia!

*Reb.* ¡Don Lope, ojo avizor!

*Sale DON LOPE con hábito, muy galan, y bengala.*

*Lop.* ¿Qué es aquesto? ¿La primera  
Cosa que he de encontrar hoy,  
Acabado de llegar,  
Ha de ser una cuestion?

*Cap.* ¡Á qué mal tiempo Don Lope [*aparte.*]  
De Figueroa llegó!

*Cres.* ¡Por Dios, que se las tenia [*aparte.*]

*Lop.* Con todos el rapagon!  
¿Qué ha habido? ¿qué ha sucedido?  
Hablad; porque, vive Dios,  
Que á hombres, mugeres y casa  
Eche por un corredor.  
¿No me basta haber subido  
Hasta aqui, con el dolor  
Desta pierna, que los diablos  
Llevaran, amen, sino  
No decirme: aquesto ha sido?

*Cres.* Todo esto es nada, señor.

*Lop.* Hablad, decid la verdad.

*Cap.* Pues es, que alojado estoy  
En esta casa; un soldado.....

*Lop.* Decid.

*Cap.* Ocasion me dió  
Á que sacase con él  
La espada. Hasta aqui se entró  
Huyendo; entréme tras él,  
Donde estaban esas dos  
Labradoras, y su padre  
Ó su hermano ó lo que son  
Se han disgustado de que  
Entrase hasta aqui.

*Lop.* Pues yo  
Á tan buen tiempo he llegado,  
Satisfaré á todos hoy.  
¿Quién fue el soldado, decid,  
Que á su Capitan le dió  
Ocasion de que sacase  
La espada?

*Reb.* ¿Qué, pago yo [*aparte.*]  
Por todos?

*Isab.* Aqueste fue  
El que huyendo hasta aqui entró.

*Lop.* Denle dos tratos de cuerda.

*Reb.* Tra.....? ¿Qué han de darme, señor?

*Lop.* Tratos de cuerda.

*Reb.* Yo hombre  
De aquesos tratos no soy.

*Chis.* Desta vez me le estropean.

*Cap.* ¡Ha, Rebollado, por Dios, [*aparte á él.*]  
Que nada digas! Yo haré  
Que te libren.

*Reb.* ¿Cómo no? [*aparte á él.*]  
Lo he de decir. Pues si callo,  
Los brazos me pondrán hoy  
Atras, como mal soldado. —  
El Capitan me mandó,  
Que fingiese la pendencia,  
Para tener ocasion  
De entrar aqui.

*Cres.* Ved ahora,  
Si hemos tenido razon.

*Lop.* No tuvisteis, para haber  
Asi puesto en ocasion  
De perderse este lugar. —  
Holá! echa un bando, tambor,  
Que al cuerpo de guardia vayan  
Los soldados cuantos son,  
Y que no salga ninguno,  
Pena de muerte, en todo hoy. —  
Y para que no quedeis  
Con aqueste empeño vos,  
Y vos con este disgusto,  
Y satisfechos los dos,  
Buscad otro alojamiento;  
Que yo en esta casa estoy  
Desde hoy alojado, en tanto  
Que á Guadalupe no voy,  
Donde está el Rey.

*Cap.* Tus preceptos  
Órdenes precisas son

Para mí.

*Cres.* [*Vanse los Soldados.*]  
Entraos allá dentro. [*á Isabel.*]  
[*Vase Isabel.*]  
Mil gracias, señor, os doy [*á D. Lope.*]  
Por la merced, que me hicisteis  
De excusarme la ocasion  
De perderme.

*Lop.* ¿Cómo habiais,  
Decid, de perderos vos?

*Cres.* Dando muerte á quien pensara  
Ni aun el agravio menor.

*Lop.* ¿Sabeis, vive Dios, que es  
Capitan?

*Cres.* Sí, vive Dios;  
Y aunque fuera el General,  
En tocando á mi opinion,  
Le matara.

*Lop.* ¿Á quien tocara  
Ni aun al soldado menor  
Solo un pelo de la ropa,  
Viven los cielos, que yo  
Le ahorcara.

*Cres.* ¿Á quien se atreviera  
Á un átomo de mi honor,  
Viven los cielos tambien,  
Que tambien le ahorcara yo.

*Lop.* ¿Sabeis, que estais obligado  
Á sufrir, por ser quien sois,  
Estas cargas?

*Cres.* Con mi hacienda,  
Pero con mi fama no.  
Al Rey la hacienda y la vida  
Se ha de dar; pero el honor  
Es patrimonio del alma,  
Y el alma solo es de Dios.

*Lop.* Vive Cristo, que parece  
Que vais teniendo razon.

*Cres.* Sí, vive Cristo, porque  
Siempre la he tenido yo.

*Lop.* Yo vengo cansado, y esta  
Pierna, que el diablo me dió,  
Ha menester descansar.

*Cres.* ¿Pues quién os dice que no?  
Ahí me dió el diablo una cama,  
Y servirá para vos.

*Lop.* ¿Y dióla hecha el diablo?

*Cres.* Sí.

*Lop.* Pues á deshacerla voy;  
Que estoy, voto á Dios, cansado.

*Cres.* Pues descansad, voto á Dios.

*Lop.* Testarrudo es el villano; [*aparte.*]  
Tan bien jura como yo.

*Cres.* Caprichudo es el Don Lope; [*aparte.*]  
No haremos migas los dos.

**JORNADA II.**

**Sale MENDO y NUÑO.**

*Men.* ¿Quién te contó todo eso?

*Nuñ.* Todo esto contó Ginesa  
Su criada.

*Men.* ¿El Capitan,  
Despues de aquella pendencia,  
Que en su casa tuvo, fuese  
Ya verdad ó ya cautela,  
Ha dado en enamorar  
Á Isabel?

*Nuñ.* Y es de manera,  
Que tan poco humo en su casa

Él hace, como en la nuestra  
Nosotros. El todo el dia  
No se quita de su puerta;  
No hay hora, que no la envie  
Recados; con ellos entra  
Y sale un mal soldadillo,  
Confidente suyo.

*Men.* Cesa;  
Que es mucho veneno, mucho,  
Para que el alma lo beba  
De una vez.

*Nuñ.* Y mas no habiendo  
En el estómago fuerzas  
Con que resistirle.

*Men.* Hablemos

*Nuñ.* Un rato, Nuño, de veras.

*Men.* ¿Pluguiera á Dios fueran burlas!

*Nuñ.* ¿Y qué le responde ella?  
Lo que á tí; porque Isabel  
Es deidad hermosa y bella,  
Á cuyo cielo no empañan  
Los vapores de la tierra.

*Men.* ¡Buenas nuevas te dé Dios! [*Dale un bofetón.*]

*Nuñ.* Á tí te dé mal de muelas,  
Que me has quebrado dos dientes.  
Mas bien has hecho, si intentas  
Reformarlos por familia,  
Que no sirve ni aprovecha.  
El Capitan.

*Men.* ¡Vive Dios,  
Si por el honor no fuera  
De Isabel, que le matara!

*Nuñ.* Mas mira por tu cabeza.

*Men.* Escucharé retirado. [*Retiranse.*]

**Salen el CAPITAN, el SARGENTO y  
REBOLLEDO.**

*Cap.* Este fuego, esta pasion  
No es amor solo, que es tema,  
Es ira, es rabia, es furor.

*Reb.* ¡O nunca, señor, hubieras  
Visto á la hermosa villana,  
Que tantas ansias te cuesta!  
¿Qué te dijo la criada?

*Cap.* ¿Ya no sabes sus respuestas?

*Men.* Esto ha de ser, pues ya tiende [*al paño.*]  
La noche sus sombras negras,  
Antes que se haya resuelto  
Á lo mejor mi prudencia. —  
Ven á armarme.

*Nuñ.* ¿Pues qué tienes  
Mas armas, señor, que aquellas  
Que estan en un azulejo  
Sobre el marco de la puerta?

*Men.* En mi guadarnes presumo  
Que hay para tales empresas  
Algo que ponerme.

*Nuñ.* Vamos,

*Cap.* Sin que el Capitan nos sienta. [*Vanse.*]  
¡Que en una villana haya  
Tan hidalga resistencia,  
Que no me haya respondido  
Una palabra siquiera  
Apacible!

*Sarg.* Estas, señor,  
No de los hombres se prendan  
Como tú; si otro villano  
La festejara y sirviera,  
Hiciera mas caso dél.  
Fuera de que son tus quejas  
Sin tiempo. Si te has de ir  
Mañana, ¿para qué intentas,  
Que una muger en un dia